

KANT, Immanuel: *Crítica de la razón práctica*, edición a cargo de Maximiliano Hernández Marcos y traducción de Emilio Miñana y Villagrasa y Manuel García Morente, revisada por Maximiliano Hernández Marcos, Tecnos, Madrid, 2017, 357p.

Esta nueva edición de la célebre obra del filósofo de Königsberg, pilar de la cultura y sociedad contemporánea, presenta numerosas mejoras respecto de la edición que se propone revisar, corregir y complementar. El editor, Maximiliano Hernández Marcos, no sólo ha revisado a fondo la traducción de García Morente y de Miñana Villagrasa publicada en 1913, sino que también ha intentado actualizar el lenguaje a fin de hacerla más legible y cercana a los lectores de esta generación y así evitar la “distorsión hermenéutica que la distancia histórica proyecta” (p. 14). Para esta labor ha sido necesario también tener muy en cuenta otras traducciones importantes de esta obra publicadas en lengua española, como las de V. E. Lollini (Buenos Aires, 1939) y J. Rovira Armengol (Buenos Aires, 1961), y sobre todo las más recientes de R. Rodríguez Aramayo (Madrid, 2000, 2007, 2013) y de Dulce María Granja Castro (México D.F., 2001).

En primer lugar, debemos señalar las notables diferencias con la edición de 1913. Hemos mencionado ya la actualización a nivel terminológico. Además, se han corregido algunos términos equívocos e inexactos de traducción. El editor se ha tomado el trabajo y la paciencia de introducir la paginación de la edición canónica de la Academia de Berlín y la de la primera edición de la obra de Kant. De este modo, el lector puede ubicarse correctamente en las diversas versiones alemanas del texto. Las nuevas notas explicativas añadidas nos ayudan a resolver las ambigüedades y a introducirnos en el debate sobre algunos temas importantes en la doctrina ética kantiana. Y, por último, en cuanto al contenido de la edición de 1913,

---

Recibido: 13/04/2018. Aceptado: 14/04/2018.

también se ha modificado considerablemente el índice de nombres y materias preparado por Morente y Villagrasa que se encuentra al final del texto. Esta nueva edición busca hacer una presentación de manera más sistemática y menos prolíja de estos índices (pp. 335-357).

En segundo lugar, debemos concentrarnos en el *Estudio Preliminar*, pues en él el editor realiza una muy bien elaborada introducción y contextualización de la *Crítica de la razón práctica* con el fin de comprender su sentido y alcance en el marco de la filosofía kantiana. Así, este estudio se concentra en tres temas fundamentales: el surgimiento de la *Crítica de la razón práctica* (pp. 18-42), las cuestiones metacríticas del texto (pp. 42-68) y, finalmente, los temas del sistema básico de la moral kantiana (pp. 69-102).

En la tarea de contextualización del texto se intenta responder a la pregunta ¿por qué era necesaria una crítica de la razón práctica? La exposición clara, detallada y documentada logra un “acercamiento suficiente y ordenado al texto” (p. 18) y nos permite desmitificar la idea común según la cual se presenta la segunda *Crítica* como un producto natural y necesario en el edificio arquitectónico del *criticismo* kantiano. Por el contrario, lo que se muestra aquí es que al principio Kant no la consideraba “ni urgente ni del todo necesaria” (p. 25). Por tanto, la publicación de esta obra como un tratado independiente del de la *Crítica de la razón pura* respondería principalmente al descubrimiento del *hecho de la razón*, tal como sostiene también R. Brandt (p. 27). Por otro lado, también se lleva a cabo un estudio genealógico sobre la filosofía moral kantiana y se pone de manifiesto la continuidad terminológica entre el período pre-crítico y el crítico. El autor quiere hacernos comprender que la propuesta moral de Kant tiene un “desarrollo escalonado y en diferentes pasos” (p. 32). En definitiva, la propuesta de Hernández Marcos es la de presentar la segunda *Crítica* como una pieza fundamental del proyecto filosófico kantiano, que da lugar a una revisión del sentido y alcance de la primera *Crítica*, pero también abre el camino para la configuración de la tercera *Crítica*.

En lo que concierne a las cuestiones metacríticas que envuelven al texto, se intenta hacer comprender al lector la estructura, concepción e integración de la propuesta moral kantiana en el marco del proyecto criticista. En este sentido, las páginas que se consagran a ello tratan de la elucidación conceptual de la moral, el esclarecimiento y disipación de la dialéctica natural de la razón práctica y la explicación de la unidad de la razón pura en sus dos usos, a saber, especulativo y práctico (p. 44). Según se explica, el *criticismo* defiende un proyecto ilustrado de racionalidad, tanto en el orden

del saber cómo en el del obrar (p. 61). Por esta razón, a pesar de que la estructura general de la segunda *Crítica* presenta un orden inverso respecto de la *Crítica de la razón pura*, esta inversión, lejos de socavar la unidad de las dos Críticas, la garantiza, a la vez que saca a relucir la diferencia constitutiva de sus dos usos (p. 67).

Para concluir, Hernández Marcos hace una nítida exposición sobre los temas fundamentales del sistema de la moral kantiana. No duda en denominar este proyecto como un verdadero “giro copernicano con respecto a la tradición [ética] de su época” (p. 70). Se muestra cómo Kant responde a las principales corrientes éticas de la época, a saber, eudemonismo, utilitarismo y emotivismo. El autor se centra en la importancia del descubrimiento del *hecho de la razón pura* para el proyecto kantiano (pp. 71-83), en el concepto de libertad y su relación con la ley moral (pp. 83-98), en el bien y el sentimiento de la moral (pp. 89-94) y, por último, en el sumo bien y los postulados de la razón práctica (pp. 94-102). Esto último le permite establecer una conexión con la filosofía de la religión de Kant (p. 101), así como con la filosofía de la historia (p.102).

Este *Estudio preliminar* se enfrenta con la difícil tarea, por un lado, de demostrar la singularidad de la *Crítica de la razón práctica* dentro el proyecto de Kant y, por otro, de seguir manteniendo la idea fundamental de la unidad de la razón. Todos los que nos hemos visto envueltos, alguna vez, en esta aventura filosófica podemos dar testimonio de lo complicado que resulta poder justificar coherentemente y sin dejar de ser fieles al texto kantiano ambas propuestas. Tarea difícil pero no imposible, es lo que demuestra Hernández Marcos en las más de cien páginas en las que emprende esta misión. Como bien ha sido expuesto, la *Crítica de la razón práctica* es portadora de la clave que descifraría el proyecto filosófico de Kant, puesto que el filósofo de Königsberg no concebía la realización del mundo inteligible sin el bienestar del mundo sensible (p. 97).

Jimmy Hernández Marcelo